

EDITORIAL 05-01-05

Ante algunas situaciones que, al menos, interrogan nuestros comportamientos, muchos de nosotros nos escudamos diciendo que nuestra aportación es minúscula y que tanto nuestra presencia como nuestra ausencia es ridícula puesto que nadie nos considera.

No contentos con ello, achacamos todos los males existentes a la nefasta gestión del gobierno de turno, al que culpamos de no saber administrar las cuentas para que después de sumar los gastos le sobre el ansiado 0,7 por ciento con que poder paliar las necesidades del mundo, así le acusamos de incompetencia, tacañería y falta de sensibilidad, cosas todas ellas por otro lado algo ciertas, y ello nos excusa de nuestra aportación particular, la de cada uno, donde es necesario meter la mano en la cartera, siempre alegamos que nuestra aportación ya está incluida en los impuestos recaudatorios con los que nos sangran y que es el estado quien debe aportar.

Lo cierto es que, unos y otros, estados y ciudadanos, nos lamentamos de que sea un maremoto el que sacuda nuestras conciencias y que nos llegue a conmover tanto hasta el punto de que sin reflexionar nada sobre lo leído anteriormente, encaminemos nuestros pasos hacia una entidad bancaria, demos la orden a través del teléfono o, simplemente, marquemos un número desde el móvil.

Y si decimos que debemos lamentarnos es porque hace ya mucho tiempo que sabemos que millones de personas mueren cada año en el mundo y lo vemos sí con pavor pero sin mover un dedo.

Nuestra actitud, no la de todos pero sí la de muchos, comienza mirando mal a los inmigrantes, no dando unos céntimos quien los demanda, no apadrinando a un niño, volviendo, en suma, la cabeza para otro lado y demostrando que tanto la necesidad cercana como la hambruna lejana nos la trae al paio.

Cierto es que nadie está preparado para lo ocurrido, que te sorprende y te destroza anímicamente, que te ridiculiza como especie ante la naturaleza de las cosas, pero aunque a veces nos cueste, debemos recuperarnos del golpe y colaborar, no dejando que la respuesta quede solo en un lamento.

Y por favor, no dejemos que nos distraigan sujetos que ante el caos, la destrucción total y la tragedia sean capaces de tomar el sol justo al lado de los cadáveres, la especie humana también es capaz de parir seres que no se inmutan incluso que se regocijan y que serían capaces de devorar a su propia madre como entretenimiento, una actitud puntual como esa debe incluso motivarnos más y hacer que nuestros comportamientos se alejen de esos monstruos que aparecen como los gusanos después de una tempestad.

EDITORIAL 10-01-05

La política del avestruz de esconder la cabeza en un agujero de la tierra para evitar problemas es propia, precisamente, de los avestruces pero no de las personas, por ello cuando hace unos días y con el apoyo de la mayoría del parlamento vasco el llamado plan Ibarretxe dio un paso adelante hacia la autodeterminación, todo el mundo, vasco y

no vasco, nacionalista o no, dio su opinión y eso está bien, ya que hay gentes convencidas de que todo lo que esté a más de cien metros más allá del perímetro de sus pies ya no es de su competencia y no es así.

No solamente tenemos el derecho, sino también la obligación de decir que nos parece, ya que, aunque nuestra intención sea la de esquivar el debate, éste necesariamente nos influye.

Probablemente, aunque nunca se sabe a ciencia cierta, jamás se de el hecho de que tengamos que depositar en una urna nuestro parecer, pero, si por las vueltas que da la vida y la política, tiene que ser así, tenemos que tenerlo como ciudadano que forma parte de una colectividad, suficientemente reflexionado, debatido y hasta discutido, que de las conversaciones salen las opiniones y de éstas las decisiones.

Por otro lado, no hace falta que encuestas oficiales o pseudo-oficiales, objetivas o interesadas, nos digan las intenciones del voto, esas ya las conocemos todos, así que ya sabemos cual puede ser el resultado de una consulta popular a nivel estatal, pero probablemente esa no sea la duda despejar, es posible que sea que si nuestra decisión sería la misma si decidimos sobre nuestro futuro o sobre el futuro de los demás.

Pero, ¿qué es nuestro y qué es de los demás?, ¿nuestro país, nuestra región, nuestra comarca, ciudad, valle, pueblo, amigos, familia?, ¿lo nuestro es territorio, es físico, material, social, costumbrista, lingüístico?, ¿de quién nos sentimos más cerca de Fulgencio Argüelles o de Buero Vallejo?, ¿de Angeles Caso o Muñoz Molina? ¿Díaz de Orosía o Dalí?, ¿Úrculo o Picasso?, ¿del Oviedo, del Madrid o del Caudal, Lenense o Santiago de Aller?, ¿y Cervantes, que decidimos con él, es nuestro o es de los demás?

No, no es nada fácil decidir, muchos de nosotros nos quedaríamos con todos, pero a veces y en contra de nuestra propia voluntad, nos obliguen a ello.

Por ello, en muchas ocasiones nos preguntamos por qué tiene que haber un orden de selectividad o de prioridades en las cosas, pero la mayoría de la veces aunque sin llegar a dolernos nos moleste, tenemos que decidir vivir con sol o nieve, si queremos carne o pescado, blanco o negro, arriba o abajo, derecha o izquierda, incluso, frecuentemente, si vegetar o vivir.

A veces, como ésta, el no sabe no contesta, no se contempla siquiera como una posibilidad.

EDITORIAL 15-01-05

Algo huele a tufillo gatuno en el ayuntamiento de Oviedo y si precisamente es tufillo gatuno y no de otro animal, es por la costumbre de los mininos se entiende caseros, de hacer sus deposiciones, muy limpios ellos, en unas cajitas con un poco de arena preparadas al uso, pero les ocurre que, en su restringida inteligencia, cuando escarban para tapar lo que la necesidad natural les ha obligado, dejan al descubierto otras anteriores.

Así al señor De Lorenzo, se le iban descubriendo y saliendo a flote irregularidades y le dejaban su inmaculado huerto como si le hubieran entrado en él un regimiento de topes, animales se entiende.

De todas formas no vamos a negarle a Don Gabino la desmedida habilidad de ir dejando cadáveres, en sentido figurado a eso no le creemos capaz, para tapar el hedorcillo gatuno y aunque parece que en los últimos años ha perdido algo de pericia y habilidad, aún mantiene el porte y la galanura para mantenerse sin sonrojo ante las cámaras y aguantar su fotografía sobre textos escandalosos sobre su gestión.

El oscurantismo sobre el nacimiento, desarrollo y desaparición de Gesuosa, el asunto jamás aclarado en torno al interventor, la actitud de un jefe de policía talmente sacado

de las más tenebrosas páginas de un libro de novela negra envuelto en una brigada de información más oscura aún, la creación de un hipódromo a todas luces inadecuado e impropio y principalmente la desaparición de las famosas balas, que no es que hayan desaparecido chupa-chups o regalices, es que ha desaparecido munición, se ha evaporado como por arte de magia.

Todas ellas razones más que suficientes para intuir, orientados hacia la verdad, que hay mucho que descubrir debajo de las alfombras del despacho de un alcalde de actitudes chulescas más propias de un gobernador de provincia sudamericano que de un regidor de un país de occidente donde la transparencia debería ser la peana donde asentar los pilares básicos de una democracia.

EDITORIAL 20-01-05

No pasa ni un solo día sin que la libertad individual de una persona sea atacada o menospreciada por grupos que alardean de encabezar ideas coherentes o por sujetos que aprovechan el cargo que ocupan para, desde su farsante tribuna, desarmar, si pueden legalmente, a los que de forma pacífica y sin dañar a terceros, quieren simplemente vivir su vida.

De esta forma, hemos contemplado con estupor como se califica de antinatural y escandaloso el embarazo y posterior parto de una rumana de sesenta y siete años.

Hubiéramos entendido, apoyado y aplaudido las posturas contra ella si el bebe hubiera llegado a este mundo para experimentos extraños, pero ese no ha sido el motivo, se la agredió verbalmente tachándola de egoísta, llegando a decir que su actitud iba en contra de los preceptos cristianos, alegando la antinaturalidad de la edad de la madre y el mal ejemplo que suponía para las jóvenes generaciones.

Por otro lado hemos oído, con estupor, como algún miembro del Consejo General del Poder Judicial, comparaba las uniones entre una pareja de homosexuales con las uniones de una persona con grupos e incluso de personas con animales, “siempre que haya amor, ¿qué es, que tenemos que denominarlo parejas y aceptarlos como matrimonio?”, decía el pavo sin sonrojarse.

Pero siempre nos quedará don Manuel Fraga para que nuestras preocupaciones y desasosiegos se muden en puro jolgorio ya que la estupidez bien entendida es alegre y jubilosa porque frases como que los “homosexuales funcionan al revés” no pueden interpretarse de otro modo.

Nos gustaría saber a todos lo que opinan los que condenan embarazos, según ellos a destiempo y los que equiparan la unión de dos personas a los de una persona con un animal con la rigidez, con la rigidez en el pulso de Arnold Swarzeneger al llevar a la pena capital a un reo.

Por favor, que nadie nos diga que los mismos que apoya lo primero, ayudan moralmente y físicamente si fuera necesario al gobernador de California.

Nos dan arcadas solo de pensarlo.

EDITORIAL 25-01-05

Desorientaditos tiene la Iglesia Católica a sus súbditos y seguidores, excepto a los más castos y puros de solemnidad, a los cuales el tema que a continuación se trata no les afecta para nada.

Da igual, imaginemos que son multitud los incondicionales y que cada uno en su casa y con su señora, por supuesto nadie piensa otra cosa, se dispone a hacer el acto, que

aunque no sea con objeto de procrear a uno le entra de vez en cuando el gusanillo y es que se entiende que sobretodo somos muy humanos, bueno sin perdernos, se dispone a hacer el acto y tiene sintonizada la radio, aunque solo sea para hacer un poco de ambientillo de fondo y en eso se le cuele entre las ondas monseñor Martínez Camino para, día si día también, dejarle con el condón en la mano y a su respetable en posición de espera y a usted indeciso y con el alma llena de sensaciones parecidas al del suicida a punto de lanzarse desde una azotea y eso claro, es un sin vivir que para qué.

Y es que va un día y le escucha que si, que se lo ponga, va otro y le dice que no se lo ponga y al tercero, se queda usted con el corazón encogido y muy atento escuchando para seguir fielmente la doctrina y a su señora, no la olvidemos en posición de espera, mientras tanto usted armado y con la goma en la mano y esperando a monseñor y él que le regatea, que le hace una finta, que echa a correr y luego se para, que si chicuelina, que si pase de pecho y usted de aquella traza y con aquello en la mano y a su señora en posición de espera y usted que se ve por momentos más ridículo aguardando el veredicto y se pregunta cada vez más alto, si o no, si o no, si o no, grita ya.....¡¡si o no!!

Para esta historia, más real que ficticia, puede haber varios finales, a saber, o bien acaban su señora y usted con un catarro de aquí te espero de tanto estar en pelotas y nada de nada con el frío que hace, final muy probable, o bien su señora le invita a visitar un psicólogo antes de volverse loco, final posible si tiene usted la señora comprensiva, o bien su señora de usted le mande a freír espárragos cansada de tanto esperar, final muy creíble, o bien el final que nadie le desea y es que le de a usted y telele y se vaya para otro barrio sin consumir la calentura y su señora camino de los Benidores en busca de aventuras, harta de tanta indecisión y el final recomendable, mande usted a monseñor al lugar donde la espalda pierde su casto nombre y disfruten usted y su señora de la vida.

EDITORIAL 30-01-05

Ponerte como objetivo en la vida llagar a ser ministro y conseguirlo, no significa, además, que los dioses te hayan tocado con la gracia de tener don de gentes para caerle bien al personal.

La verdad es que para llegar a tener tan destacada responsabilidad, pardillo no debes haber nacido puesto que tus decisiones resuelven el bienestar o malestar de las personas, por ello se te exige tener suficiente preparación académica y experiencia demostrada, lamentablemente no se te pide en la misma medida un trato deferente hacia los demás, al margen de educación y humildad.

Probablemente los examinemos demasiado, por otro lado estando permanentemente en el ojo del huracán es lógico que requieran nuestra atención y nuestra exigencia ya que hemos tenido en nuestras manos la posibilidad de que estén en semejantes esferas.

El señor Bono es uno de esos personajes contradictorios, que cuando hayan pasado unos años y él se hubiere apartado del mundanal ruido, nos preguntaremos por qué extrañas razones aguantamos con estoicidad su carácter populachero, su churrigueresca retórica y su engañosa cercanía.

Pero, como diría Sabina, como le digo lo uno le digo lo otro.

La agresión sufrida en la calle por unos exaltados con nombre con apellidos, con ojos llenos de venganza y los brazos repletos de inusitada violencia, es de todo punto vergonzosa, merecedora del rechazo más contundente y bajo ningún concepto justificable.

El intento del partido popular de desviar el origen y fundamento de los hechos allí acaecidos, trasladando la atención al interrogatorio de los agresores que a plena luz del día, bajo luz y taquígrafos, ante infinidad de cámaras de televisión y con la presencia de innumerables testigos, no tuvieron reparos en abalanzarse contra el ministro y sus acompañantes, el intento del partido popular, retomamos, ha quebrado literalmente las ya maltrechas relaciones, en cuanto a violencia se refiere, iniciadas en las comparencias de la comisión de investigación del 11-M.

Pero siguiéndoles por un momento el juego a las nada recomendables hipótesis, imaginemos por un momento que las personas que protegían a la comitiva se hubieran evaporado como por encanto y se hubieran quedado, ministro y acompañantes, a merced de los fanáticos ¿alguien, de verdad, se atreve a aventurar que hubiera sucedido?

La coincidencia, que siempre se presenta cuando menos se necesita, fue la que encabrió al partido popular al enterarse éste que los interrogados eran militantes de sus filas.

Volvamos al terreno de las conjeturas, ¿creen ustedes que la reacción del partido popular hubiese sido la misma si los exaltados hubieran pertenecido a un grupo de okupas, a una secta islámica o a los vecinos del portal 17 de la calle Blázquez?

Si resulta un poco grotesco echar mano de las suposiciones para entender un gesto, más patético aún parece dar contestación a las mismas, por eso mismo nos callaremos dejando que sea el propio silencio quien reflexione.

Pasando ya al terreno de los hechos consumados, seguro que recuerdan la agresión sufrida por el señor Gutiérrez, secretario general de Comisiones Obreras, ¿acaso debemos dejar a los agresores culminar sus propósitos, como en el ejemplo, para que la ulterior actuación policial esté justificada?

Es una lástima que la cara de palominos que se les quedó cuando fueron regañados por al señora Manjón les haya durado tan poco tiempo, pero tiene solución.

Sería recomendable que, como a los alumnos que no entran en razón, alguien les hiciese sentarse en los pupitres de los mentecatos y que, como al protagonista de *la naranja mecánica*, les pasaran una y otra vez el video de la susodicha, a pesar de que ya se ha descubierto que más de uno lleva las lágrimas de cocodrilo guardadas en un frasquito para la ocasión, por si se presenta.

EDITORIAL 05-02-05

El próximo 20 de febrero tenemos una importante cita ante las urnas que puede marcar dirección a nuestro futuro a medio plazo. Es inequívoca y unitaria la decisión del papel que le corresponde a nuestro país en Europa, somos un estado que podemos recibir mucho pero también somos capaces de aportar y no menos que cualquiera nuestros decenas de millones de habitantes, nuestra situación geoestratégica, nuestra riqueza cultural y nuestra facilidad histórica para servir de puente con América latina, nos convierte de echo en una país que lleva las alforjas cargadas para el encuentro con los demás.

Por otro lado es cierto que en los últimos años y debido a nuestra incorporación a la Unión Europea, España ha recibido un montón de dinero para alcanzar el desarrollo que tenían otros, léase Francia o Alemania, porque de bien nacidos es reconocer las ayudas para paliar el retraso que llevábamos acumulado de cuarenta años de dictadura que nos había dejado en un cuasimediavealismo propio de la acumulación de décadas de dictadura fascista.

Afortunadamente aquel tiempo se dejó atrás, pasamos página sin olvidarnos nunca de la historia y ahora nos presentamos los primeros al examen, quizás porque necesitamos demostrarnos a nosotros mismos y a los demás que por muchas penalidades que sufra un país a manos de cualquier monstruo reaccionario, somos capaces de levantar la cabeza, mirar de frente a los demás y decir que estamos aquí porque queremos ser parte de vosotros.

Valorar con exactitud la Constitución Europea resulta ser una empresa complicada, pretender que cada uno de los votantes acuda a las urnas con la lección aprendida y habiéndose leído artículo por artículo es una tarea que se puede calificar de imposible, peor no nos equivoquemos, para votar si y para votar no.

En cada uno de los encuentros electorales en los que los ciudadanos somos citados, acudimos a depositar la papeleta y con ello nuestra confianza en un determinado partido o coalición, en la mayoría de las ocasiones sin conocer el programa que un grupo pone como modelo a seguir y a conseguir en los cuatro años siguientes.

Actuamos, casi siempre, movidos por un convencimiento interior que nos aboca a elegir una opción, aunque también es enriquecedor y positivo que ante maniobras oscuras un partido político sea castigado y apartado de la toma de decisiones, le sucedió al partido socialista en la última etapa del felipismo y al partido popular en los días previos a la pasada cita electora.

Ante la cita del 20 observamos que los dos grandes partidos que suman más del ochenta y cinco por ciento de representación en el estado nos dicen que debemos votar si porque el voto afirmativo es una clara apuesta por Europa, por el futuro, por el desarrollo y porque prácticamente es la única opción posible.

Algunos partidos minoritarios argumentan el no como respuesta al propio tratado pero nunca a Europa, creen que es posible redactar una nueva Constitución cuyos valores primordiales sean casi similares a los que sirvieron de cimiento a la república francesa, libertad, igualdad y fraternidad, valores algunos que consideran ausentes del tratado que se va a poner en discusión.

Entretanto los millones de personas que tenemos la alta responsabilidad de decir si o no, no nos sabemos ni el artículo uno, lo basamos todo en nuestra intuición y en lo que los medios de comunicación nos han hecho llegar.

Al margen de la opinión de cada uno, la nuestra es que debemos votar si, creemos que los ciudadanos deben ejercer su derecho al voto, debería enterarse, al menos un poco, de que va el tratado porque, entre otras muchas cosas, deberán apechugar, para bien o para mal, con el resultado del recuento.

EDITORIAL 10-02-05

No es la primera vez, ni lamentablemente será la última, ya que es un tema tan recurrente como innato en las personas, que no nos queda otro remedio que acudir al folio para poner en negro sobre blanco y con las manos llenas de, con perdón, arrojados vómitos que nos producen determinados políticos que se creen tocados por la imprescindibilidad de su presencia en la actividad pública.

Gabino de Lorenzo andaba buscando alocadamente una bolsa rebosante de tinta de calamar para, después de inflada, hacerla explotar delante de nuestros sentidos para

intentar confundirnos y despistarnos y para intentar que perdamos por momentos el interés por los sucesos que ocurren a diario dentro de sus casa y a fe que aún le quedan argucias al señor alcalde para reconocerle que, levemente, pero lo consigue.

La argucia de ponerle un pesebre delante de la boca del señor Mortera, de nuevo nos hace parar en nuestro acelerado caminar hacia el día de mañana.

Bien está arrepentirse y así lo hacemos, pues en su momento le dimos a don Alberto el beneficio de la duda y quizás algo más, cuando argumentaba que Gabino andaba comprando voluntades a la oposición a modo de reuniones llenas de promesas.

Perfectamente conocía el concejal hasta donde llegaba el límite para ponerse a la venta, pero hasta en eso nos ha decepcionado pues su compra no ha durado el regateo de una negociación y se ha entregado de saldo en manos de gentes sin escrúpulos.

Por otro lado nos gustaría , aunque fuese solo a modo de propuesta, que al menos se llegase a discutir entre políticos de todo signo y condición, dos cosas, primer, que toda persona con cargo institucional que pegue bandazos a modo de transfuguismo similar sea enviado a tierras más calidas a pelar melocotones durante diez años, melocotones que serán convenientemente enlatados en almíbar y que serán entregados de forma periódica a aquellos compañeros traicionados y segunda que, de verdad ahora en serio y antes también, se sentaran a estudiar la posibilidad de limitar sus mandatos.

A este respecto, alguien decía en alguna ocasión que si restringimos su permanencia, podemos caer en el error de perder para la actividad pública a notables personas con latas cualidades para el susodicho ejercicio, a lo que es menester contestar que hay muchos buenos políticos fuera de los cargos, pensar de otra manera significaría que andamos justos de personal capacitado y eso ni lo podemos argumentar como posible y mucho menos vender como cierto.

Volviendo al tema y excusándonos por el despiste don Alberto ¿y la dignidad?, nos cuesta creer que se deje en una cuneta cual camisa de serpiente, mejor dicho nos costaba porque unos ciudadanos enfrascados en su paseo matinal se la encontraron, arrugada, sucia y putrefacta, en un sumidero a donde llegaba la mierda de los desagradecidos.

EDITORIAL 16-02-05

Hoy podría haber sido el primer día del resto de nuestra existencia.

Esta frase debería ser el final de un buen libro o de una buena película o también, de hecho lo es, el comienzo del editorial de hoy.

Sea como fueres, es una pena tener que comenzar el escrito de hoy con un verbo en tiempo condicional pudiendo haberlo realizado con la seguridad de una forma que asegurara nuestro deseo.

Todo ello por qué, pues simplemente porque hoy se ha firmado el Protocolo de Kyoto, acuerdo mediante el cual los países firmantes se comprometen a ir reduciendo progresivamente los gases de sus empresas, vapores que emponzoñan nuestra atmósfera de forma progresiva, y lamentablemente como en tantas otras ocasiones, Estados Unidos no lo ha rubricado.

Hay que creer en los expertos como creemos que existe Madagascar. Ellos nos dicen que tenemos un planeta muy contaminado y que la culpa la tiene la evolución industrial a donde la ha llevado el desarrollismo alocado, el capitalismo exacerbado y la nula planificación de los gobiernos de todo tipo, en cuanto al medio ambiente se refiere.

La culpa siempre ha sido huérfana y más cuando parece repartida de forma casi infinitesimal. Nadie quiere declararse culpable porque se sabe o se sospecha que el vecino es tan o más responsable y está guardando un mudo silencio.

Todo ello hasta que ecologistas y científicos han puesto el grito en el cielo haciéndonos pecar, de esa manera, el nefasto camino a donde se aboca la población mundial si no cambiamos nuestras actitudes.

Pero aún hay la sensación de que los ciudadanos de a pie, poco o nada podemos hacer para alterar el camino que ya está comenzado, pues hacerlo retroceder nos parece una empresa más cercana a la utopía que a la posibilidad.

A este respecto cabe decir que la fuerza de cada ciudadano unida en colectividad es capaz de presionar y obligar a la administración de turno a que sus políticas medioambientales giren hacia la conservación del planeta.

Los gobiernos son elegidos de forma periódica y no tienen, afortunadamente en democracia, asegurada la permanencia perpetua en los lugares donde se toman las decisiones, por ello, por un lado deben ser sensibles ante las peticiones de sus electores y por otro lado deben, ellos mismos, concienciarse de que el futuro debe soltar de la mano a la contaminación.

Parece ser que mucho de ese camino ya está recorrido, son cientos los países que han firmado el protocolo y con ello estampado su compromiso con la globalidad, todo un logro y un éxito sí pero algo amargo porque nuestros amigos americanos no han querido aportar su granito de arena, que en su caso es mucho más que eso, en la conservación del planeta demostrando con su actitud, una vez más, lo poco o nada que les importan todos los demás.

EDITORIAL 21-02-05

El resultado de las elecciones del día de ayer ha sido el esperado. Nunca una votación que nos importara tan poco nos ha mantenido tan en vilo como la de ayer, pues estando una inmensa mayoría de acuerdo en la conveniencia del sí, un amplio espectro de la ciudadanía, influida por un discurso contradictorio como ha sido el del Partido Popular, ha votado no creyendo que con ello se perjudicaba la imagen del presidente Zapatero.

Si no quién se explica lo sucedido en determinados feudos donde tradicionalmente ha ganado siempre la derecha en cuantas convocatorias se ha dado cita en las urnas, así hemos visto casos notables como la Moraleja en Madrid y sin falta de irnos tan lejos, nuestra capital Oviedo en donde ha habido un increíble número de noes. Aunque puede haber una respuesta inesperada a todo ello y es que los vecinos de la Moraleja o los de Oviedo, mayoritariamente hubieran visto la luz y convertido de golpe en fieles seguidores de las tesis de Gaspar Llamazares, poco creíble ¿verdad?

En ese discurso solapado de los dirigentes nacionales del partido popular, iba colado de soslayo el mensaje de que un sí mayoritario y rotundo con amplia participación, resultaría un espaldarazo a Zapatero con lo que han puesto de manifiesto varias cosas.

El escaso o nulo convencimiento de que la tesis del sí podía favorecer a su propio partido y de esa manera descubrir la debilidad de su discurso.

El flaco favor hecho a todos los ciudadanos, votantes o no de su partido, por la actitud nada coherente de sus dirigentes los cuales en sus apariciones legales se desmentían unos a otros continuamente.

Las escasísimas comparecencias, los exiguos mítines y la falta total de planificación de una campaña por el convencimiento, tal es así que encontrar un cartel del partido conservador pidiendo el sí se convirtió en una empresa prácticamente imposible.

El tremendo error creyendo y haciendo creer a los demás al decir que era el proyecto de Zapatero y no de todos los europeos, tal y como si lo hubiera redactado el propio presidente y que además en otros países se fuera a votar otro tratado.

Y por último argumentando la escasa participación a una supuesta mala organización a la hora de divulgar la constitución que se iba a votar, siendo los primeros en economizar hasta el extremo de la nulidad su propia aportación al conocimiento de la misma.

Mucho más entendible era el talante ante las urnas de Izquierda Unida y la de los partidos que preconizaban el no de forma argumentada al considerar las inmensas lagunas en el terreno social, aunque resultase paradójico y chocante en contraposición con la coalición mencionada el discurso de los sindicatos mayoritarios que de forma unitaria y clara preconizaban el sí entre sus afiliados. Parece ser de esa manera, que del estudio pormenorizado que del tratado hicieron los representantes de los trabajadores, los resultados conseguidos les hicieron valorarlo como positivo, sin embargo tampoco les hemos visto demasiado ni en los medios ni en los centros de trabajo para convencer a sus afiliados.

El resultado no era vinculante pero, sin duda, ha resultado un afianzamiento de las tesis europeístas, un proyecto que poco a poco se convierte en realidad y que es ilusionante para los que creen que la unión con los demás países europeos siempre será un beneficio para todos.

EDITORIAL 27-02-05

Las acusaciones de Pascual Maragall a Convergencia i Unió de cobro de comisiones ilegales por obras, resucita de nuevo el controvertido tema de la financiación de los partidos políticos.

Nos gustaría decir con total convencimiento aquel dicho que dice que el que esté libre de pecado que tire la primera piedra”, pero no podemos porque ciertamente no lo sabemos.

Como animales que somos, debe quedarnos en alguna recóndita esquina cerebral ese sentido que nos imaginamos que en su momento tuvo que ser fundamental para el devenir de la sociedad y no es más que la perspicacia.

De esa manera intuimos pero no llegamos a saber, que todos los partidos políticos cuadran sus cuentas al margen de la financiación estatal y que conste que no nos parece mal, hombre estaría mejor decir no del todo mal, ya que la recaudación mediante la extorsión es claramente un delito y debe ser penado por la ley, pero la financiación establecida o completada mediante donaciones voluntarias debería la menos ser objeto de consideración.

Los partidos políticos son unas máquinas extraordinarias de gastar dinero y la aportación de sus militantes y lo que reciben del estado es claramente insuficiente para hacer frente a los innumerables gastos ordinarios y no digamos nada a los extraordinarios cuando son convocados a citas electorales.

Sea como fuere, la fiscalía catalana haciéndose eco de las insinuaciones de Maragall, aunque éste posteriormente las retirara, ha decidido investigar a fondo el tema dispuesto a llegar al final para aclarar si es cierto o no y si son constitutivas de delito.

De todas formas mal comienza el tema porque se apresurado a salir a la palestra el consejero de Obras de la Generalitat, señor Nadal, para decir que las acusaciones vertidas por su presidente vienen avaladas por un rumor y un clamor latente, pero que el gobierno catalán no tiene pruebas argumentando que estas cosas no dejan tras de si prueba documental.

Mal, muy mal todo, no se pueden hacer declaraciones basándose en comentarios de la calle y la fiscalía no debe hacer caso a determinados directes aunque sean dichos por todo un presidente ¿o acaso la fiscalía sabe algo más de lo que dice?

Esperamos inquietamente acontecimientos para seguir comentándoles, estaremos pendientes

EDITORIAL 07-03-05

Todavía hoy es el día que muchos de nosotros, a pesar de nuestra moderada senectud, soñamos despiertos que una gran nave extraterrestre oscurezca el sol de la mañana apareciendo detrás de la montaña que mira al este y es que, a veces, la vida es tan monótona que imaginamos las cosas más fantásticas para auto succionarnos de nuestra propia monotonía.

Así oscureciendo el sol de pronto y convirtiendo el día en noche, creemos poder entrar en un universo diferente donde nos pasen cosas interesantes.

Pero como casi siempre, nuestros sueños se tornan macabramente en realidad y nuestra idealizada e infantil nave extraterrestre se convierte en una gigantesca y sanguinaria águila americana que vuelve infelices y ciertos los presagios más negativos.

Una vez más tenemos que desmentir los rumores que nos colocan a la cabeza de los enemigos del imperialismo, somos conscientes de que muchos ciudadanos estadounidenses se avergüenzan de su gobierno tal y como nosotros hicimos de alguno de los nuestros, bueno enemigos del imperialismo sí, dejemos las cosas claras, hostiles al pueblo americano no, rotundamente no.

Pero claro, muchas mentes perversas e interesadas, nos colocan en frentes inadecuados por extensión léxica y eso claramente sirve para equívocos, pero fíjense que somos capaces incluso de cargar con la mentira porque estamos hartos de los manejos políticos y militares de estos elementos que una vez más y casi deliberadamente nos empujan para ponernos en su contra.

De esta forma se suceden acontecimientos que llamaremos “normales” pero alguna que otra vez sus acciones tienen capacidad para sorprendernos, así observamos con estupor como muchos indicios ponen de manifiesto la intencionalidad de los militares norteamericanos de que la periodista italiana Giuliana Sgrena no fuese rescatada con vida.

Y es que son tan retorcidos sus pensamientos y tan macabras sus actuaciones que podemos al menos considerar que el rumor tiene trazas de ser realidad.

Lo cierto es que dispararon varias ráfagas de ametralladora contra el coche que transportaba a la periodista tras su rescate, que el milagro se quedó a medias, pues si bien ella salió malherida pero con vida, uno de sus rescatadores quedó muerto en el coche por aquellos que debían protegerlos.

Los ejemplos como el presente se están sucediendo de manera sospechosa, pero lamentablemente nos quedaremos con las ganas de saber las verdaderas razones de la muerte de Couso y del auténtico motivo del acribillamiento del coche de Giuliana.

Su soberbia navega por encima del bien y del mal y nunca reconocerán que lo han hecho de forma premeditada y mucho menos que se han equivocado, talmente pareciera que no dejan ningún espacio para la casualidad y que les gusta que nos creamos que son capaces de disparar hasta contra sus propios familiares con tal de llevar a cabo sus planes, sencillamente asqueroso.

EDITORIAL 14-03-05

En estos últimos días, hemos asistido a celebraciones y recordatorios importantes como han sido el día de la mujer y el aniversario del atentado de Atocha.

Pero incluso feos tan importantes como las mencionadas han estado politizadas, una de ellas por defecto y otra por exceso.

Quizás seamos demasiado inocentes y estábamos en babia, pues llegamos a pensar que el partido popular participaría activamente celebrando el día de la mujer, pero no, equivocación garrafal, en el acto institucional celebrado el pasado 8 en el Campus de Mieres, ausencia absoluta de políticos del P.P.

El pasado día 11, triste aniversario del atentado de Atocha que causó 192 muertos, la Junta General de nuestra querida autonomía, se vio envuelta en una bronca que desencadenó la desunión de los partidos cuando se disponían a hacer un comunicado conjunto de condena al terrorismo y apoyo a las víctimas.

Todo ello lo desencadenó una joven diputada popular, la señorita Cuétara, que acusó de mentir a la consejera Migoya que entró al capotazo cual mihura encendido a la salida de chiqueros, lo que provocó la risa contenida popular, pues ya tenían la excusa para no estampar la firma al lado de los socialistas ni siquiera en un tema que no debería provocar discusión ni desunión.

Qué rara razón embobará tanto a los políticos que les hace poner en la escala de valores al interés por encima de la razón y no es que no les importe la mujer o los muertos en Atocha o sus familiares, o eso creemos, o eso pensamos, o eso creemos pensar, o en fin vale más pensar otra cosa, porque imaginar lo contrario....., pero no, no puede ser, simplemente prefieren la ausencia justificada que la presencia considerada por ellos como comprometida, no se vayan a creer sus votantes que la sensibilidad ante determinados temas signifique debilidad de carácter, curiosa forma de deducir, pero ante hechos tan evidentes palabras sobran.

EDITORIAL 21-03-05

Tenemos que confesarnos públicamente, hemos visto “Mar adentro” después de que ganara el Oscar. Condicionados por este hecho un poquito, la hemos contemplado con una posición crítica y quizás un poco subjetiva, precisamente por haber sido galardonada en Estados Unidos y no por hacerlo en otros países, que también fue.

Mediatizados por la opinión americana y por “Volver a empezar”, que nunca entendimos por qué ganó en su momento, nos sentamos ala defensiva para contemplar una película con un guión conocido y sabiendo el final, lo cual es una rémora y con un desarrollo lento y quizás poco aprovechado, pero en su beneficio tratando un tema de plena actualidad que levanta controversias y provoca movilizaciones por todas partes, pero sobre todo, contemplamos una película muy de actores, desconozco ahora si había dirección de actores o si es mérito del propio Amenábar, pero felicidades por la interpretación sin excepciones y enhorabuena y gracias a los actores por ofrecernos tan maravilloso espectáculo.

Pero principalmente, repetimos, el éxito arrancaba de la temática, la cual no deja a nadie indiferente.

Pero siendo los Oscars el premio estrella de la cinematografía y estados Unidos el país donde mejores películas se hacen, nos extraña que, siendo sus políticos tan reaccionarios, que se premiase a “Mar adentro”, pero pensándolo bien, quizás ésta triunfo porque, precisamente, no votaban determinados políticos que la hubieran calificado con más X que a “Garganta profunda”.

Y si mencionamos la eutanasia y los políticos americanos y lo agitamos, aparece el nombre de Ferry Schiavo, una mujer de cuarenta y un años que en su momento sufrió daños irreversibles en el cerebro debido a un ataque al corazón y a la cual los republicanos y cristianos mas acérrimos le han prohibido, por decreto, que se muera.

Terri lleva como un vegetal quince años, un vegetal amarrado a una máquina, sin posibilidad de vuelta a la razón.

El caso es que un juez con sentido del cariño accedió a la petición del marido; Michael, de desconectar el tubo que la alimenta y se armó tal revuelo en los insignes estados y en el bando republicano, que hicieron volver de sus vacaciones al mismísimo Bush para que firmara una ley que congelara la decisión del juez George Creer.

Cuentan que fue el movimiento cristiano americano, el que forzó al bando republicano a tomar decisiones apresuradas bajo amenaza de retirar su apoyo al presidente.

El mismo movimiento cristiano, el mismo bando republicano que salen a la calle para pedir sentencias de muerte o para forzar su firma, los mismos que hasta hace poco achicharraban en sillas eléctricas, envenenaban en cámaras de gas y que ahora en su infinita benevolencia fulminan personas con inyecciones letales, todos ellos personas de bien no toleran una muerte digna y obligan a los seres humanos a tener una vida de dolor e impotencia.

Lo experimento muy bien ramón Sanpedro, una mente lúcida enganchada a un cuerpo muerto y lo está viviendo Michael Schiavo, que es acusado de asesino por esos mismos cristianos que piden la pena de muerte a los presos condenados que están en el famoso y terrible corredor.

Pero en nombre del cristianismos se han convertido atrocidades y ésta es una más, no nos sorprende en absoluto lo que hacen, lo que son y lo que pretenden, ser dueños y señores de la vida de los demás, no consintiendo que cada uno tome sus propias decisiones, ni consintiendo, como en el caso que nos ocupa, la muerte digna.

EDITORIAL 28-03-05

El señor Martínez camino después de trastornarnos la cabeza con aquello de que si el preservativo si o el preservativo no, disyuntiva que no era tal pues estaba muy claro que Roma no iba a cambiar su mensaje de la noche a la mañana, ya que de ser así los más puros presuponen que la Sábana Santa se volvería roja de ira y las plagas de la divinidad caerían todas de golpe sobre nosotros mucho antes del día del juicio final.

Lo que ni por un momento se imaginan los “tocados”, por la gracia se entiende, no vaya a ser que el adjetivo sea interpretado de otra manera que en este mundo moderno las acepciones pueden ser diversas y su traducción equívoca, bien pues los “tocados” no quieren interpretar que el sida es una plaga adelantada a los tiempos y que alguien se equivocó al colocarla en el lugar que las escrituras la anunciaban.

Por otro lado, la Santa Madre Iglesia, que la ponemos con mayúsculas porque en caso de duda ya saben....., pues que no nos ha aclarado que en caso de que se adelante alguna de las otras si podríamos luchar contra ellas para sobrevivir o deberíamos aceptarlas y dejarnos achicharrar en el caso de que una de ellas viniese en forma de llamas, vamos que no sabemos que si coger el extintor dentro de equis tiempo va a ser pecado o no y no queremos ni siquiera imaginarnos lo que ello trastornaría las mentes de aquellos bomberos que fueran solo un poquito creyentes, que si apago el fuego me condeno que si no lo hago me ponen de patitas en la calle....., disyuntiva difícil de resolver ¿verdad? Al menos tan complicada como la de algunos periodistas que trabajan en la COPE, que si no se mantienen muditos irán directos a la angustiante situación que supone el paro, pero de eso reflexionaremos otro día, que va a dar mucho de sí.

Pero retornando, los “tocados” no le tienen miedo a las mismas cosas que los mortales, los últimos tenemos aprensión, pues eso al sida, al paro, a los terremotos, a las guerras...., ellos no, sus miedos que los tienen van en otras direcciones, no son recelos ordinarios como los mencionados no, ellos tienen miedos más trascendentes, vamos nada que ver, a saber, miedo a que papá estado les elimine la subvención, ahora deberíamos también escribirlo con mayúsculas, la Subvención que reciben de todos nosotros que el estado solo se limita a recaudar y repartir no lo olvidemos, ese es el primer miedo; segundo miedo, que los mortales hartos ya de mantenerlos nos pongamos de uñas para que nuestro dinero no se destine a su sustento; tercer miedo, pavor les causa la presunción de perder la parte educativa y de influencia en los jóvenes que ahora mantienen y cuarto miedo, miedo a que les perdamos el miedo, ese es el miedo con ---- que tienen. Podríamos extendernos en cada uno de los miedos mencionados pero sería demasiado largo y quizás aburrido por reiterativo, terminaremos compartiendo una frase de Alex de la Iglesia, director de cine, cuando decía que estaba sorprendido un poco acojonado porque llegaba a sentirse inferior y casi pusilánime ante la inmensa claridad de ideas del obispo de turno que compartía espacio televisivo con él, decía Alex que él como mortal, era un mar de dudas, de incógnitas y de ingenuidades pero que daba gusto o más bien miedo ver al obispo decir que este mundo es solo paso hacia el otro y que un día todos resucitaremos al lado de Él y que debemos acatar con resignación y fe todo lo que nos envíe en nuestro paso terrenal. Miedo no Alex, pánico da escucharles.

EDITORIAL 06-04-05

Se suele decir que para tener una opinión que se ciña todo lo más a la realidad hay que escuchar a todas las partes, porque suele ser verdad que se cometen equivocaciones cuando se hacen juicios apresurados sin conocer la totalidad, de esa manera se cometieron miles de equivocaciones por las cuales se hubieron de pedir excusas otras tantas, pero es que a veces hay gestos, declaraciones o manifestaciones que lo dicen todo, principalmente si conocemos con anterioridad la trayectoria del sujeto o sujetos motivos de la crítica.

De esta manera y traicionando un poco nuestros principios, atrevemos a posicionarnos sobre los videos que de los días del 11 al 14 de marzo del año pasado han realizado por separado, pero con sincronismo sorprendente, Tele Madrid y la fundación Faes.

Y es que vamos a ver, ¿temen ustedes que nos equivoquemos al juzgar al ínclito Ovies que en su paso por la televisión regional asturiana dejó el rastro del descontento de los propios trabajadores y empresarios del centro territorial que lo tacharon de gran manipulador.

¿Acaso duda alguien que en el video que preparó y difundió Tele Madrid no estaba la mano torcida de Ovies que provocó incluso la salida a la calle, la protesta y los comunicados públicos de sus compañeros de cadena?

¿Acciones diferentes en sitios distintos por razones diversas provocan la misma reacción?

Eso es ganarse a pulso la tachadura de facha y los apelativos que a posterior le han colocado.

Tampoco hemos visto al completo el famoso video de Faes, pero ¿a quién le hace falta?, saben a quién no le hizo falta de verlo para calificarlo, al líder de la oposición Rajoy que enseguida se dio cuenta que flaco favor se le estaba haciendo al partido popular identificándolo con el famoso vídeo, por eso se apresuró a manifestar que la oposición

al partido al partido en el poder hay que hacerla desde la inteligencia y no desde la visceralidad.

En el partido socialista no ha sorprendido, bueno un poco si, puesto que se ha dicho que la evolución de lo sucedido en los días mencionados no era más que la puesta en práctica de un ensayo anterior y por ello todavía andan Pepiño y compañía dándole vueltas valorando si esta declaración será constitutiva de delito y si merecerá la pena iniciar acciones legales porque temen darle alas a un personaje arrinconado en su propia irrealidad.

La verdad es que nunca nos imaginamos que la pérdida del poder suponga para algunos tener que subir estrepitosamente los escalones hacia la locura.

EDITORIAL 15-04-05

Ayer día 14 de abril hemos tenido el placer de conocer y saludar a varios caballeros republicanos, que viven y suspiran cada día de su vida por un estado libre de imposiciones.

Para ellos luchar democráticamente y siempre dentro de los límites legales por un estado en el que la monarquía no exista, es algo más que un sueño o una utopía, es recuperar un tiempo arrebatado a su libertad y a la de sus semejantes.

Su lucha, a pesar de la tenacidad que demuestran, se torna complicada y difícil porque saben que por desinterés o desidia, muchos han dejado que una monarquía que no deseaban les inunde y les apodere con un abrazo que, aunque engañoso, sienten dulce, llegando a notarlo como ese trabajo desagradable pero que te reporta economía para subsistir y tal como está hoy en día el trabajo no es cuestión de dejarlo para ponerse a buscar otro.

Todos los republicanos pasivos son conscientes que la monarquía en este país es heredera de una dictadura y del robo de la libertad conseguida antaño y la mayoría suelen creer que aún no es momento para reclamar la vuelta de la república.

A otros, en su fuero interno, les ofende que sea solamente la izquierda más radical quien la reclame casi como suya porque no se sienten identificados con tal extremismo.

Los más esperan que sean otros quienes den el primer paso para erradicar la monarquía y echar a un rey al que sienten no odiar al menos lo suficiente para alejarlo de sus vidas.

El sentimiento republicano y que la soberanía recaiga exclusivamente en el pueblo, no debe considerarse una utopía irrealizable sino una realidad a conseguir, todo lo demás instaaura la base de la diferencia entre los ciudadanos y eso si debe considerarse un sentimiento de la prehistoria.

EDITORIAL 28-04-05

La valiente decisión tomada por el gobierno de Zapatero, ha colocado a nuestro país a la vanguardia de los estados más progresistas e integradores que ahora mismo hay sobre le planeta.

Casi nada es lo que se ha conseguido, integrar de una forma total a los homosexuales en nuestra sociedad con plenos derechos, parecía a priori un reto difícil de asumir por cualquier estadista fuera éste del color que fuera, estaba muy bien decir cosas banales, frases hechas, pero a la hora de fijar sobre papel sus derechos la voluntad se arrugaba, las sensaciones se encontraban y las voluntades se anquilosaban.

Muchos acusaron a Zapatero de llegar de rebote a los sitios importantes, secretaría general del partido socialista el cual no encontraba rumbo después de Felipe, otros directamente le acusaron de provocar altercados para ganar las elecciones generales

después del atentado de Atocha y algunos intentan culpabilizarle a él y solo a él, de todos los males que sufre el país y saben por qué, porque de nuevo los socialistas han encontrado un líder sólido en el que asentar un proyecto de futuro, un hombre joven con el carácter suficiente para cumplir las promesas que realizó. Incluso a los más atrevidos nos sorprendió cuando a los pocos días de ganar las elecciones retiró las tropas de Irak, ahora integra definitivamente a los homosexuales en la vida cotidiana, en la sociedad y en la ley.

Sobra decir que los gays y lesbianas ya sabían quién era su enemigo, pero no tenían tan claro quién era su amigo, hoy, con absoluta certeza, ya saben quienes son unos y otros, pero cuidado, los enemigos de la libertad no se van a dar por vencidos tan rápidamente porque los que basan sus creencias en la intolerancia y la desigualdad no van a aceptar a los homosexuales, ni a su lado ni a su nivel.

Bueno, de momento celebremos lo conseguido y procuremos que se consolide lo logrado, también es nuestra obligación convencer, esa debe ser una labor diaria en la que no podemos, ni debemos, descansar ni un solo momento.

EDITORIAL 04-05-05

Algunas personas ponen en entredicho la celebración del 1º de Mayo como reivindicación de los trabajadores y no solo cuestionan esa festividad, sino que además dudan de la efectividad de los sindicatos como defensores de los intereses de la mayoría.

Pocos, muy pocos, resentidos ellos, sacan a relucir rumores para buscar el desprestigio de las organizaciones que han tenido trayectorias ejemplares representando y defendiendo, no solo a sus afiliados sino a todos los que les criticaban y posteriormente se beneficiaban de sus actuaciones.

Naturalmente que han cometido equivocaciones o que han tomado, en ocasiones, decisiones que no ha gustado a minorías, la perfección no existe, pero estamos seguros que siempre han firmado acuerdos beneficiando a la generalidad.

También se ha escuchado, que algunos trabajadores se han tomado la cuestión sindicalista como una profesión y que son capaces de todo, con tal de no perder sus prerrogativas y ventajas de estar fuera del puesto de trabajo.

La verdad es que no hay respuesta contundente a esa observación, en general no debería hacerse de la política o el sindicalismo una carrera, pero ¿es absolutamente necesario perder a algunos grandes personajes de esos dos mundos simplemente por una cuestión moral?, realmente creemos que no.

A fé de sincero, realmente, tienen que ser muy vocacionales tanto unos como otros, sabiendo que van a estar continuamente en el ojo del huracán y de la crítica, por lo general siempre negativa.

Todos ellos distan mucho de optar a la posibilidad de poder enriquecerse o beneficiarse de sus ocupaciones y sin embargo ahí están, enfrentándose cada día con multitud de problemas que los demás simplemente esperamos que nos solucionen.

A veces resulta difícil que nos caigan simpáticos, cada uno tiene su carácter y poco nos importa cuantas horas dedican y a que precio, pensémoslo en silencio y obremos en consecuencia, pero todos.

EDITORIAL 14-05-05

Hemos vuelto a los ancestros, en un solo día el partido popular ha sido capaz de retroceder, sin demasiado esfuerzo, a planteamientos políticos que parecían ya olvidados por obsoletos.

Habíamos pensado, equivocadamente, que Mariano Rajoy llevaría un poco de cordura y racionalidad a un partido que, aunque conservador, debía colocarse en el lugar político moderno que le corresponde tal y como sería medianamente aceptable, no solo para el buen devenir de la alternancia, sino porque, además, representa a un gran número de electores que pueden desear una política económica diferente a la que realiza el partido socialista, pero unos planteamientos y sobre todo una forma de presentarse ante sus electores y ante todos sus votantes que sea coherente con los tiempos, aceptando su propia realidad y también colaborando en los temas de estado que sean trascendentes e importantes para el conjunto del país y la totalidad de la población.

No hace falta mencionar donde y como ha sucedido, muchos analistas coinciden en señalar el momento con la aparición del video de Faes, a los que nos convence mucho más señalar el día mismo de las elecciones generales y la hora, las nueve y pico de la noche, cuando comenzaron a conocerse los resultados.

Mientras tanto, la corriente gallardonista, muy numerosa por cierto, duda de la actitud a tomar, si tirarse de los pelos por la desesperación de ver a sus compañeros viviendo en la prehistoria o si frotarse las manos, pues cada día ven más cerca el poder dentro del partido.

EDITORIAL 21-05-05

Dicen algunos expertos que la duda es la sensación más racional que existe pero no hay unanimidad, pues otros vinculan el vocablo con la indecisión y entonces se desvirtúa tanto a la duda que llega a presentarse como el estado menos deseable en que pueda encontrarse el ser humano.

De cualquier forma, creemos que no deberían confundirse ambos términos, pues mientras la indecisión es propia de personas pusilánimes, la duda siempre nace de la racionalidad o, si queremos incluso, de la inteligencia.

Hablamos, naturalmente, de la ubicación donde asentar el hospital comarcal del Caudal y de esas posturas encontradas de los socios de gobierno y de la tirantez y separación que ello está provocando.

Muchos ciudadanos creemos que un hospital no vale un pacto, muchas personas opinamos que hay otras muchas razones que podrían separar mucho más los planteamientos de cada uno de los miembros de la coalición de gobierno que la citada construcción, pero las guerras la mayoría de las ocasiones no se deciden, simplemente aparecen y te abordan y el tema del hospital se ha escabullido de las manos e todo el mundo.

Lo que no nos gusta y lo decimos abiertamente y sin tapujos, es esa aceptación por numerosas personas, que sin reflexión ni información suficiente, toman de forma decidida un posicionamiento y lo defienden a capa y espada porque una determinada ideología les ha atrapado hasta tal punto de llegar a no tener opinión propia.

En cambio nos agradan cada día más los pensamientos personales y no los impuestos y mucho menos los seguidos como cuando los borregos siguen a la manada.

Por otro lado, no nos equivoquemos, nos gustan las personas fieles pero nunca los obedientes, las personas se dignifican y ennoblecen cuando tienen criterio propio, además, por supuesto, de ser considerados por los demás cuando no se deja arrastrar por una corriente de opinión impuesta.

Todo esto lo decimos porque nos disgusta que sin conocer las explicaciones técnicas para la ubicación del hospital, se largue opiniones equivocadas que pueden dar lugar a confusiones entre la población.

Por cierto, ahora que parece que pueden desaparecer algunas carreras universitarias, esperemos que a alguien se le ocurra implantar algunas nuevas, como por ejemplo juicio, pero no el que se relaciona con el derecho si no el que concierne al raciocinio.